



EL HONOR EN LAS ESCRITURAS

La vergüenza afecta a la persona en su familia, su comunidad y sus relaciones con los demás. El honor es la solución a la vergüenza. Aunque podemos actuar de forma honorable o deshonrosa, no podemos honrarnos a nosotros mismos. El honor sólo te lo puede dar otro. La vergüenza requiere otro par de ojos; se experimenta dentro de una relación. Lo que experimentas es el juicio, la falta de aceptación y la desaprobación. El honor también se experimenta dentro de una relación.

Puedes experimentar la vergüenza cuando alguien vuelve su rostro lejos de ti, y el honor cuando vuelve su rostro hacia ti.

Las Escrituras ofrecen una imagen vívida del honor, cayendo en dos categorías distintas:

1. El honor que recibes como resultado de tu propio carácter o acciones (actuar honorablemente, un medio para buscar el honor).
2. El honor que recibes como resultado de algo o alguien con quien estás asociado (la gloria de Dios, su reino, la familia).

Ejemplos de cómo el honor es usado en las Escrituras:

Puedes honrar a Dios (a través de la alabanza, la generosidad, la acción de gracias, la mayordomía fiel, el sufrimiento).

- Proverbios 3:9 “Honra al Señor con tus riquezas y con lo mejor de todo lo que produces.”
- Proverbios 14:31 “Quienes oprimen a los pobres insultan a su Creador, pero quienes los ayudan lo honran.”
- Isaías 8:13 “Ten por santo en tu vida al Señor de los Ejércitos Celestiales; él es a quien debes temer. Él es quien te debería hacer temblar.”
- Daniel 4:34-37 “Ahora, yo, Nabucodonosor, alabo, glorifico y doy honra al Rey del cielo. Todos sus actos son justos y verdaderos, y es capaz de humillar al soberbio”. (v.37).”
- Juan 5:22-23 “Además, el Padre no juzga a nadie, sino que le ha dado al Hijo autoridad absoluta para juzgar, a fin de que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo ciertamente tampoco honra al Padre que lo envió.”
- 1 Pedro 3:14-16 “Pero, aun si sufren por hacer lo correcto, Dios va a recompensarlos. Así que no se preocupen ni tengan miedo a las amenazas. En cambio, adoren a Cristo como el Señor de su vida. Si alguien les pregunta acerca de la esperanza que tienen como creyentes, estén siempre preparados para dar una explicación; pero háganlo con humildad y respeto. Mantengan siempre limpia la conciencia. Entonces, si la gente habla en contra de ustedes será avergonzada al ver la vida recta que llevan porque pertenecen a Cristo.”
- Ver también Filipenses 1:19-21; Apocalipsis 4:11, 5:12, 5:13

Puedes retener el honor de Dios.

- Malaquías 2:1-2; Isaías 43:23; Romanos 1:21

Como portadores de la imagen de Dios, Dios le dio a la humanidad el dominio sobre la creación y la coronó con gloria y honor.

- Génesis 1:26-28; Salmo 8:5

Puedes ser honrado (bien considerado) entre tu familia o comunidad.

- Hechos 5:34; Ester 6

El honor puede ser concedido/otorgado por Dios.

- Deuteronomio 26:18-19 “El Señor ha declarado hoy que tú eres su pueblo, su tesoro especial, tal como lo prometió, y que debes obedecer todos sus mandatos. 19 Si lo haces, él te pondrá muy por encima de todas las otras naciones que creó. Entonces recibirás alabanza, honra y fama. Serás una nación santa para el Señor tu Dios, tal como lo prometió.”
- 1 Samuel 2:30 “Por lo tanto, el Señor, Dios de Israel, dice: prometí que los de tu rama de la tribu de Leví me servirían siempre como sacerdotes. Sin embargo, honraré a los que me honran y despreciaré a los que me menosprecian.”
- 1 Samuel 2:7-8 “El Señor hace a algunos pobres y a otros ricos; a unos derriba y a otros levanta. Él levanta al pobre del polvo y al necesitado del basurero. Los pone entre los príncipes y los coloca en los asientos de honor. Pues toda la tierra pertenece al Señor, y él puso en orden el mundo..
- Ver también: 1 Reyes 3:11-13; Salmo 84:11; Salmo 91:15

El honor puede ser retenido por Dios.

- Job 19:9, 13-14

El honor se asocia con estar vestido.

- Proverbios 31:25 “Está vestida de fortaleza y dignidad (hadar)”.
 - » La palabra hadar traducida como dignidad es también honor, majestad, esplendor.
 - » Ella está vestida de honor, majestad, esplendor; esto es lo opuesto a estar vestida de vergüenza

Debemos honrar:

- Dios
- Jesús
- Espíritu Santo
- A nuestros padres y madres
- Los ancianos
- Los gobernantes y las autoridades
- Los líderes de la Iglesia
- Los que sirven fielmente a Cristo
- Todos
- Cualquier persona a la que se le deba honor
- Apocalipsis 4:9-11; Juan 5:23; Éxodo 20:12; Levítico 19:32; 1 Pedro 2:17; 1 Timoteo 5:17; Filipenses 2:29; 1 Pedro 2:17; Romanos 13:7

Debemos mostrar honor los unos a los otros.

- Romanos 12:10

Dios hace grande el nombre de su siervo

- 1 Crónicas 17:7-8 “Ahora ve y dile a mi siervo David: “Esto ha declarado el Señor de los Ejércitos Celestiales: te saqué de cuidar ovejas en los pastos y te elegí para que fueras el líder de mi pueblo Israel. He estado contigo dondequiera que has ido y destruí a todos tus enemigos frente a tus propios ojos. ¡Ahora haré que tu nombre sea tan famoso como el de

los grandes que han vivido en la tierra!”

Podemos buscar nuestro propio honor

- Lucas 14:7-11; Marcos 10:35-45

Podemos actuar de forma honorable o deshonrosa

- 1 Tesalonicenses 3-4; Romanos 1:26

Podemos ser recipientes para un uso honorable o deshonroso

- 2 Timoteo 2:20-21

Los justos recibirán honor

- Proverbios 3:35, 11:16; Salmo 91:14-16

ASOCIACIÓN DE PALABRAS

Siempre que veas estas palabras en las Escrituras, suelen llevar la connotación de honor que había en el antiguo mundo oriental.

Atesorado	Valor	Renombre
Alabanza	Apartado	Rostro
Fama	Ser estimado	Herederos
Gloria	Elevado	Herencia
Pertenencia	Realeza	Dominio
Familia	Engrandecer el nombre de alguien	Nombre
Ropa	Esplendor	Elevado
Comunidad	Digno	Exaltado
Dignidad	Precio	Corona
Respeto	Apreciado	Ungido
Estatus	Elogio	Elegido

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE?

En las culturas de honor y vergüenza, es muy difícil tener el honor restaurado. Hay que ganárselo. Esa es la única manera de quitarse la vergüenza de encima. Afortunadamente para los creyentes esto no es cierto. Él es nuestro camino para salir de la vergüenza. Él se hizo como nosotros en todos los sentidos y soportó el castigo por nuestro pecado y vergüenza. A

cambio, restaura nuestro honor cubriéndonos con su perdón y su justicia. Él limpia lo impuro. Toma nuestras impurezas y las pone sobre sí mismo. A cambio, nos da su santidad. Esta es nuestra posición honorable ante Dios por lo que Cristo ha hecho por nosotros.

No es poca cosa entender la idea de que nuestra posición honorable en Cristo viene de su sufrimiento. El honor no se puede ganar. Si eso fuera cierto, entonces también podría perderse. El honor se da. Sólo tenemos que preguntarnos si estamos dispuestos a dirigirnos a Él para recibir lo que nos ofrece, y cómo, como portadores de su imagen, extenderemos esa misma empatía, amor y perdón a los demás. Imagina lo diferente que viviríamos si realmente creyéramos que nuestro honor ha sido restaurado.

Cuando lees las Escrituras, empieza a buscar ejemplos en los que Dios restaura a las personas quitándoles su condición de “impuros” y sustituyendo su impureza por el honor.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

¿Cuáles son algunas de las estrategias que has utilizado para tratar de quitarte la vergüenza de encima?

El honor no se puede ganar, se debe recibir. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que has tratado de ganar el honor y el favor de Dios?

Dios restaura nuestro honor perdonándonos, vistiéndonos con su justicia y adoptándonos en su familia donde recibimos su consuelo, amor y gracia. Recibimos honor simplemente porque Él no se avergüenza de identificarse con nosotros en nuestro quebranto. ¿Qué te impide acudir a Él y recibir el honor que te ofrece?